



Boletín nº 7

“Es bueno decir que ciertas cosas son malas”

Queridos amigos,

“iEl bien y el mal sólo son una idea social!” dice conciliadoramente un joven durante una charla nocturna. Hasta que se da cuenta que le han robado su cartera...iNo me pueden hacer esto a mí!, grita la víctima mientras anula su tarjeta de crédito y vuelve a sacarse el permiso de conducir. “Y qué” podría pensar el ladrón, “¿y por qué no? yo pienso de manera distinta, objetivamente yo necesito tu dinero más que tú”.

Aceptar una verdad moral no es pedirnos demasiado. Al contrario, todos nos beneficiamos, ya que solo las certezas protegen realmente. Si mis derechos dependen de las circunstancias, dependerán finalmente de aquellos que las interpretan y esto es en cualquier caso, demasiado subjetivo.

El profesor holandés de filosofía del derecho, Andreas Kinneging, describe en esta carta informativa lo que implica la objetividad del bien y del mal.

Vuestro equipo de iEuropa por Cristo!

P.D. no olvidar: un Padrenuestro diario por una Europa anclada en los valores cristianos porque si no tuviéramos un Padre en el cielo todo estaría permitido

- * -

¿Es correcto decir que son falsas ciertas cosas?

Por Andreas Kinneging

¿Existe moralmente hablando el bien y el mal? Esta cuestión esta mas de actualidad que nunca ya que jamás la confusión fue tan grande. Nunca antes tantas personas creen que el bien y el mal no son mas que nociones subjetivas, para ellos el bien y el mal son sólo lo que un individuo, un grupo o bien una cultura consideran en ese momento preciso que son el bien y el mal. Nada mas que eso. Y si lo que piensan estos individuos, grupos o culturas a propósito del bien y el mal cambian, estos también cambiarán, ya que estas nociones no significan nada fuera de sus convicciones. Es un hecho evidente que hay numerosas y distintas formas de pensar. Nuestra especie se distingue por la capacidad de diferenciarnos unos de otros. Pero ciertas cosas no están sujetas a la *opinión*.



En una clase de niños de seis años, las opiniones pueden diferir sustancialmente sobre el resultado de la suma de dos más dos. Pero nadie concluiría que la respuesta es *subjetiva*.

Hay sólo una respuesta correcta: cuatro. Salta a la vista que la respuesta correcta no depende del número de niños que la hayan encontrado; es la respuesta acertada, incluso si sólo una minoría la ha formulado, o incluso si sólo un niño la ha sugerido o incluso si ninguno de los niños encontró la respuesta verdadera.

Podemos decir lo mismo en cuanto a la disyuntiva de saber lo que está moralmente bien y mal. Ante ciertos comportamientos se podría decir, no, esto nunca será bueno para mí, nunca será bueno para los demás, ni para la sociedad. De otros comportamientos podemos decir lo contrario, sí, los actos de bondad y de honestidad por ejemplo, son siempre buenos para el otro. ¿Cómo discernir esto? Hay muchas fuentes: están los diez mandamientos y su profundo sentido dado por el mismo Jesucristo. Pero también esta nuestra propia experiencia: "esta escrito en sus corazones" dice S. Pablo en su carta a los Romanos. Si este mensaje no esta demasiado arrinconado, oculto, podemos esta ley en el fondo de nosotros mismos. La psicología y la sociología confirman su validez: cada persona y sociedad en su conjunto deben respetar esta ley para poder desarrollarse en su plenitud. La sociedad no podría funcionar si el robo y el asesinato fueran legales.

Una persona no podría vivir feliz si el estado prohibiese el matrimonio, la educación, o que la práctica de la religión no estuviera permitida. Un niño no podría crecer equilibradamente sin amor y cuidados. Una empresa no podría generar beneficios duraderos sin colegialidad, puntualidad y honestidad. El conocimiento de lo que esta bien y lo que esta mal es como un *manual de instrucciones* para uno mismo y para convivir con los demás. El que haya distintas visiones sobre el bien y el mal, no influye sobre la propia naturaleza del bien y del mal. Es mas que posible que de distintas visiones, una sola sea la correcta o incluso ninguna. También se podría dar el caso que alguna de estas visiones estén más cerca de la verdad que otras como en nuestro ejemplo el hecho de que 10os niños que contestaros "tres" y "cinco" estén más cerca de lo cierto que los que respondieron: "diez"o "diecisiete". Contenidos como estos, que tratan de forma objetiva sobre lo que es el bien y el mal, deben ser reconocidos de igual forma por el Estado. Esto ha sido parcialmente recogido por ejemplo, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Aunque podamos criticar que demasiadas cosas son declaradas de forma arbitraria, un derecho del hombre, es un verdadero éxito. Pero una la legislación de una nación debe reconocer también que no puede apropiarse de la vida humana, incluso si esa vida humana esta aún por nacer. En este punto tenemos que estar alerta: las leyes injustas no transforman las cosas malas en buenas. El *manual de instrucciones* es algo que la humanidad debe todavía descubrir, de la misma forma que debe construir su construcción matemática. Tiene que ser descubierto y una vez descubierto tiene que ser recordando y transmitido de generación en generación. Todas las grandes civilizaciones pasadas han descubierto la construcción moral del mundo, lo que esta bien y lo que esta mal, a menudo superponiéndose las unas sobre las otras, de ahí sus similitudes. Sin embargo, la comprensión mas profunda del bien y del mal ha sido realizada por el cristianismo, construyendo a partir de los pilares puestos por la filosofía griega y la religión judía. Esto no deberíamos olvidarlo y deberíamos transmitirlo a la próxima generación.

El doctor en derecho Andreas Kinneging es profesor de filosofía del derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Leiden en los Países Bajos. Uno de sus principales temas de estudio es la tradición filosófica, política, jurídica y la moral humanista y cristiana de Platón hasta Dietrich von Hildebrand. Su último libro "Geographie van Goed en Kwaad" (Geografía del bien y del mal) se publicó en el 2005.